Devocional del día

¡Cómo definir tus prioridades!

23 de Abril

¡Primero es La Palabra!

Por Riqui Ricón*

¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría hasta su silla. Expondría mi causa delante de él, Y llenaría mi boca de argumentos. Yo sabría lo que él me respondiese, Y entendería lo que me dijera. ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza? No; antes él me atendería. Allí el justo razonaría con él; Y yo escaparía para siempre de mi juez (Job 23. 3-7).

¡Encontrar a Dios y tener una relación con Él! ¡Wuau! Esta es la más grande garantía de éxito y felicidad en la vida. ¡Cuántas personas quieren saber dónde hallar a Dios! ¡Cuántas personas necesitan encontrar a Dios! Sin embargo, pareciera que no son tantas las que en verdad lo están buscando.

Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan (Pro 8. 17).

La mayoría de los cristianos confiesan creer que la Biblia es la Palabra de Dios. Muchos de ellos han llegado a llamarla El Manual del Fabricante, dando a entender que ahí, en las Escrituras, se encuentra la solución y respuesta a todos los problemas e interrogantes de la vida. Sin embargo, son muy, pero muy, pocos los que dedican más de cinco minutos diarios de su tiempo para el estudio de la Palabra de Dios.

Si en verdad tomas en serio esto, verás que es sorprendente pues el mismísimo Dios, Señor y creador del universo, de todo lo visible y lo invisible, afirma que:

Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Sólo entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas (Jos 1.8 NTV).

Así que, Dios mismo te da el secreto, la clave para el verdadero éxito en la vida: Hacer de tu lectura y meditación de la Biblia la norma máxima de tu vida, leyéndola de día y de noche.

¿Qué pasa entonces?

Como escribí hace un par de días:

Devocional del día

"- Pero, pero, Riqui Ricón, ¡yo no puedo hacer eso! ¡No tengo tiempo! Eso quizá esté bien para un Pastor o ministro, pero yo tengo que ir a trabajar, estudiar, atender mi hogar, a mi familia,…

"El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre viene y se lo encuentra. Emocionado y lleno de ilusiones, vende todo lo que tiene y compra el terreno, con lo cual está adquiriendo, también el tesoro. "El reino de los cielos es como un mercader de perlas que anda en busca de perlas finas. Cuando por fin descubre una verdadera oportunidad en una perla de gran valor que le ofrecen a buen precio, corre y vende lo que tiene para comprarla (Mat 13.44-46 BAD).

Si Dios te revelara el secreto para tener una Vida dichosa y la forma en que puedes hacer prosperar tu camino y todo te salga bien, ¿no harías todo lo que esté de tu parte por conseguirlo?...

…Bueno, quizá me entiendas mejor si te lo pongo en otro contexto: Si Dios te revelara, con certeza absoluta, el número ganador del sorteo de la lotería, ¿no harías todo lo posible por comprar un boleto o billete con ese número?...

… Así que, no se trata de si tienes tiempo o no tienes tiempo, tampoco se trata de si eres un(a) ministro(a) o no lo eres, sino que se trata realmente de si crees o no crees que la Biblia es Verdaderamente la Palabra de Dios. Y aquí entre nos, yo sé que sí crees".

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él (1 Co 6.17).

Dios te creó a Su Imagen, conforme a Su Semejanza, esto es, espíritu, alma y cuerpo. Ahora, tú, que has hecho a Jesucristo el Señor y Salvador de tu vida, has Nacido de Nuevo; eres espíritu Nuevo creado por Dios, eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo.

Sin embargo, a diferencia de tu cuerpo, el cual alimentas tres veces al día, ¿pretendes desarrollar todo tu potencial como Hijo(a) del Reino alimentándote de la Palabra de Dios, la Biblia, tan sólo una o dos veces a la semana?

Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó… Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. (Hch 9. 34, 40-41).

Devocional del día

¡Qué asombrosa es la vida de Pedro! Llena de poder y autoridad. Sin embargo, no siempre fue así; por poco se ahoga por tener miedo y dudar cuando intentó llegar a Jesús caminando sobre las aguas del mar de Galilea; además, poco después de haber jurado que él moriría por Jesús le negó tres veces, maldiciendo.

Mat 26:69-74 RV60 *Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. (70) Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. (71) Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno. (72) Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. (73) Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. (74) Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo*.

Como puedes ver, Pedro no era muy diferente a ti o a mí. Lo importante aquí es que, después de este triste y vergonzoso episodio, él Nació de Nuevo, recibió al Espíritu Santo como el cumplimiento de la promesa del Nuevo Pacto y puso la Palabra de Dios en su boca, mente y corazón. ¡Nunca más fue el mismo!

Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas… Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra (Hch 6. 2, 4).

La Biblia, que es la palabra de Honor de Dios y no puede mentir, es la fuente de tu FE y el fundamente de tu relación con Dios mediante Su Hijo Jesucristo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto (Jn 14. 6-7).

Para conocer bien a una persona necesitas pasar tiempo con ella, para conocer a Dios necesitas dedicarle tiempo a Su Palabra. No es la oración lo que te permite conocerle sino Su Palabra. La mayoría de los creyentes acuden a la oración para pedir, interceder, alabar y adorar, pero escuchan poco de Él y le conocen menos, pues no le han dado a la Biblia el lugar y la prioridad que merece en sus corazones y en sus vidas.

Éxo 33:11 NVI *Y hablaba el SEÑOR con Moisés cara a cara, como quien habla con un amigo. Después de eso, Moisés regresaba al campamento; pero Josué, su joven asistente, nunca se apartaba de la Tienda de reunión*.

Devocional del día

Josué amaba tanto la presencia de Dios que nunca se separaba del tabernáculo de reunión, sin embargo, no fue en esa comunión, en la oración, que Dios le dijo que se esforzara y fuera valiente, y así lograría los objetivos de su llamado y ministerio. ¡Dios nos revela en Su Palabra, la clave del éxito en la vida!

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. (Jos 1. 8).

Josué fue un hombre de oración efectiva porque, obedeciendo a Dios, hizo de la Palabra de Dios la norma máxima de Su Vida.

Ese día en que el SEÑOR entregó a los amorreos en manos de los israelitas, Josué le dijo al SEÑOR en presencia de todo el pueblo: «Sol, deténte en Gabaón, luna, párate sobre Ayalón.» El sol se detuvo y la luna se paró, hasta que Israel se vengó de sus adversarios. Esto está escrito en el libro de Jaser. Y, en efecto, el sol se detuvo en el cenit y no se movió de allí por casi un día entero. Nunca antes ni después ha habido un día como aquél; fue el día en que el SEÑOR obedeció la orden de un ser humano. ¡No cabe duda de que el SEÑOR estaba peleando por Israel! (Jos 10.12-14).

Como en el caso de Josué, puedes ver que, efectivamente, la oración es poderosa, pero la Palabra de Dios, la Biblia, puesta en la boca, mente y corazón de un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, y que la usa para orar, es muchísimo más poderosa.

Conocer a Dios y tener una relación con Él es sencillo. Cristo Jesús abrió el camino. ¡Cristo Jesús es el Camino!

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

Jesús vino a darte esa vida abundante que es la Vida Eterna.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán (Mar 16.17-18).

¡La Vida Eterna la respaldan los milagros, señales y maravillas!

Devocional del día

Vivir la Vida Plena que Cristo Jesús adquirió para ti es fácil. Sólo sigue las instrucciones del Manual del Fabricante. Lee y medita la Palabra de Dios todos los días. Haz de la Biblia la norma máxima de tu existencia poniéndola en tu boca, mente y corazón, pues entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien. Al fin y al cabo, es la Palabra de Dios, es Palabra de Honor.

Oremos en coz audible:

Amado Padre celestial, hoy quiero darte las gracias por Tu hermosa, Eterna e Infalible Palabra, la Biblia. Gracias porque es lámpara a mis pies y luz en mi camino; es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos. Sé que Tú no mientes, ni te arrepientes, que lo que has dicho lo vas hacer, lo que has hablado lo vas a ejecutar y por lo tanto, tengo en Tu Palabra la garantía, la seguridad y convicción de que yo soy quién Tú, Señor, dices que soy: un(a) Hijo(a) Tuyo(a) Nacido(a) de Nuevo y amado(a) por Ti; Padre, yo soy Tu especial tesoro; en todo problema, angustia o enfermedad soy más que vencedor(a) por medio de Tu Amor, Cristo Jesús, mi Rey, Señor y Salvador; todo lo puedo; soy sano(a) y soy libre. No moriré pues tengo Vida Eterna y tengo todo el derecho y los recursos para hacer de mi vida una vida Plena y Abundante en Tu Nombre, Señor Jesús. Tú lo has dicho y esta es Tu Palabra de Honor. Muchas gracias. En el nombre poderoso de Cristo Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Devocional del día

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Abril 23 Hch 9. 26-43 / Jos 5-6 / Job 23

Hechos 9.26-43

Saulo en Jerusalén

[26]Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. [27]Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. [28]Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, [29]y hablaba denodadamente en el nombre

del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle. [30]Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.

[31]Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

Curación de Eneas

[32]Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. [33]Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. [34]Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. [35]Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.

Dorcas es resucitada

[36]Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. [37]Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. [38]Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros. [39]Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. [40]Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. [41]Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. [42]Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor. [43]Y aconteció que se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.[1]

Josué 5-6

La circuncisión y la pascua en Gilgal

5

[1]Cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más aliento en ellos delante de los hijos de Israel.

[2]En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel. [3]Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot.[1] [4]Esta es la causa por la cual Josué los circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto. [5]Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, no estaba

[1]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Hch 9.25-43). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

[1] Esto es, *de los Prepucios.*

circuncidado. [6]Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que todos los hombres de guerra que habían salido de Egipto fueron consumidos, por cuanto no obedecieron a la voz de Jehová; por lo cual Jehová les juró que no les dejaría ver la tierra de la cual Jehová había jurado a sus padres que nos la daría, tierra que fluye leche y miel.[a] [7]A los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino.

[8]Y cuando acabaron de circuncidar a toda la gente, se quedaron en el mismo lugar en el campamento, hasta que sanaron. [9]Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal,[2] hasta hoy.

[10]Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua[b] a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó. [11]Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. [12]Y el maná cesó[c] el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

Josué y el varón con la espada desenvainada

[13]Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? [14]El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? [15]Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.

La toma de Jericó

6

[1]Ahora, Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía. [2]Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra. [3]Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días. [4]Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. [5]Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante. [6]Llamando, pues, Josué hijo de Nun a los sacerdotes, les dijo: Llevad el arca del pacto, y siete sacerdotes lleven bocinas de cuerno de carnero delante del arca de Jehová. [7]Y

---

[a] [a] **5.6:** Nm. 14.28–35.

[2] Heb. *galal,* rodar.

[b] [b] **5.10:** Ex. 12.1–13.

[c] [c] **5.12:** Ex. 16.35.

dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová.

[8]Y así que Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las bocinas; y el arca del pacto de Jehová los seguía. [9]Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la retaguardia iba tras el arca, mientras las bocinas sonaban continuamente. [10]Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: Gritad; entonces gritaréis. [11]Así que él hizo que el arca de Jehová diera una vuelta alrededor de la ciudad, y volvieron luego al campamento, y allí pasaron la noche.

[12]Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová. [13]Y los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, fueron delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las bocinas; y los hombres armados iban delante de ellos, y la retaguardia iba tras el arca de Jehová, mientras las bocinas tocaban continuamente. [14]Así dieron otra vuelta a la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento; y de esta manera hicieron durante seis días.

[15]Al séptimo día se levantaron al despuntar el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente este día dieron vuelta alrededor de ella siete veces. [16]Y cuando los sacerdotes tocaron las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad. [17]Y será la ciudad anatema a Jehová, con todas las cosas que están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en casa con ella, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos. [18]Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis. [19]Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y entren en el tesoro de Jehová. [20]Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó.[a] El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron. [21]Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos.

[22]Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer y a todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis. [23]Y los espías entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel. [24]Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro. [25]Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué había enviado a reconocer a Jericó.[b]

---

[a] [a] **6.20:** He. 11.30.

[b] [b] **6.25:** He. 11.31.

Devocional del día

[26]En aquel tiempo hizo Josué un juramento, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levantare y reedificare esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas.[c]
[27]Estaba, pues, Jehová con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.[2]

Job 23

Job desea abogar su causa delante de Dios

23

[1]Respondió Job, y dijo:

[2] Hoy también hablaré con amargura;
Porque es más grave mi llaga que mi gemido.
[3] ¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios!
Yo iría hasta su silla.
[4] Expondría mi causa delante de él,
Y llenaría mi boca de argumentos.
[5] Yo sabría lo que él me respondiese,
Y entendería lo que me dijera.
[6] ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza?
No; antes él me atendería.
[7] Allí el justo razonaría con él;
Y yo escaparía para siempre de mi juez.
[8] He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré;
Y al occidente, y no lo percibiré;
[9] Si muestra su poder al norte, yo no lo veré;
Al sur se esconderá, y no lo veré.
[10] Mas él conoce mi camino;
Me probará, y saldré como oro.
[11] Mis pies han seguido sus pisadas;
Guardé su camino, y no me aparté.
[12] Del mandamiento de sus labios nunca me separé;
Guardé las palabras de su boca más que mi comida.
[13] Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar?
Su alma deseó, e hizo.
[14] El, pues, acabará lo que ha determinado de mí;
Y muchas cosas como estas hay en él.
[15] Por lo cual yo me espanto en su presencia;
Cuando lo considero, tiemblo a causa de él.
[16] Dios ha enervado mi corazón,

---

[c] [c] **6.26:** 1 R. 16.34.

[2]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Jos 4.24-6.27). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Devocional del día

Y me ha turbado el Omnipotente.
17 ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas,
Ni fue cubierto con oscuridad mi rostro?[3]

[3]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Job 22.30-23.17). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.